

Lo más interesante de la TDT

Permalink 21.02.06 @ 12:22:01. Archivado en TDT

[TDT] A grandes rasgos, la oferta de TDT está compuesta por las actuales cadenas generalistas, por nuevos canales cuya programación está repleta de reposiciones de antiguos programas y por canales temáticos -deportivos, musicales, de ficción, de información...- que ya eran difundidos a través de otras plataformas de televisión digital como el satélite o el cable.

En este sentido, la Televisión Digital Terrestre no ha traído consigo, de momento, una renovación de contenidos ni la proclamada interactividad. Sus ventajas se limitan a la ampliación del número de canales, a una mejor calidad de la imagen y del sonido y a la posibilidad de consultar una Guía Electrónica de Programación (EGP), que no siempre aporta una información completa y actualizada.

Sin embargo, y a pesar de las críticas que se le puedan hacer a esta oferta inicial, la TDT ofrece alternativas a la reducida programación que recibimos a través de la transmisión analógica.

Para empezar, nos permite ver en un horario distinto programas que se emiten actualmente en las cadenas generalistas. Por ejemplo, en Antena Neox, a las 14:30, reponen Quién quiere ser millonario. De esta forma, si conjugamos la oferta de este canal con la de Antena 3, obtenemos lo siguiente: en la franja del access prime time de mediodía, podemos elegir entre Los Simpsons y Quién quiere ser millonario -además de la reposición de la serie Los ladrones van a la oficina en Antena Nova-. El éxito y el perfil del público de ambos programas los convierte en perfectos formatos para trasvasar su audiencia a los informativos, emitidos en el horario de máxima audiencia del daytime.

Este modelo de TDT, en el que un mismo operador cuenta con varios canales, permite al programador diseñar una estrategia cuya finalidad sea la complementariedad entre sus diferentes programaciones. En este contexto, el programador podrá jugar a varias bandas ofertando programas complementarios en sus diferentes canales sin caer en la competencia directa. Podríamos hablar de "auto-contraprogramación" en el sentido anglosajón del término -emitir productos televisivos dirigidos a targets distintos sin que entren en una batalla frontal por llegar al mismo perfil de público.

Además de todo lo mencionado, la oferta de la Televisión Digital Terrestre nos permite volver a ver programas desaparecidos de las parrillas generalistas. En este sentido, merece ser destacado el canal TVE 50 años.

Uno de los canales que componen el múltiple con capacidad de desconexión autónoma adjudicado a TVE está destinado a la emisión compartida de dos canales: Klan TVE, dirigido al público infantil, y TVE 50 años, que conmemora el cincuentenario del nacimiento de la televisión pública y cuya programación comienza a diario a las nueve de la noche.

Entre su oferta encontramos reposiciones de míticos programas del "ente" público como Un, dos, tres, Esta noche fiesta o Estudio abierto y espacios nuevos como Érase una vez la tele, confeccionados a partir de fragmentos de conocidos programas de antaño.

También quisiera destacar las reposiciones en este canal del programa más veterano de nuestro mercado televisivo: Informe Semanal. Ayer, día 20 de febrero, reemitieron un capítulo de 1981 dedicado íntegramente a un reportaje sobre el 23-F, elaborado poco tiempo después del intento de Golpe de Estado.

Dada la maestría con la que estaba producido, más que un reportaje de actualidad -que es lo que era en el momento de su emisión original en 1981-, parecía un documental histórico.

Por otro lado, la semana pasada tuve la oportunidad de ver un capítulo de Estudio abierto de mediados de los 80 -con José María Íñigo al frente. Cuál fue mi sorpresa al descubrir que los temas de actualidad de entonces coincidían plenamente con los de ahora: la radicalización de la política en el País Vasco, el terrorismo, el paro y el maltrato a la mujer por parte de sus maridos. ¡España no ha cambiado tanto!

La TDT se encuentra en un estado incipiente y no ofrece una programación tan atractiva como lo permitirían sus posibilidades técnicas. No obstante, entre sus escasas novedades, encontramos canales como TVE 50 años que, en determinadas ocasiones, supone una opción tan interesante como revisar viejos periódicos en una hemeroteca.

A la TDT le queda mucho camino que recorrer y mejoras que incorporar, pero no por ello hay que rechazar lo que ya ofrece, que no es poco.